

ATENEEO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

Curso de Geografía Política. - 1908-1909

ASIA

Su estado geográfico-político actual.

China, Corea y Japón.

El peligro amarillo. El conflicto yanqui-japonés.

CONFERENCIAS LEIDAS POR EL PRESIDENTE DEL ATENEEO

DON ANTONIO VICTORY,

Comandante de Estado Mayor,

EN LOS DIAS 23 DE NOVIEMBRE Y 5 Y 20 DE DICIEMBRE DE 1908.



MAHÓN

Tipografía Mahonesa.—Castiño, 25.

ACAIX

ES PROPIEDAD

Tirada de 200 ejemplares.

Ejemplar n.º 81

Entre las obras consultadas debo citar la memoria del Secretario General de la Real Sociedad Geográfica de Madrid don Ricardo Beltrán y Rózpide, titulada *La Geografía en 1904*, de la que he sacado la mayor parte de lo relativo á exploraciones geográficas.

PRIMERA CONFERENCIA

Estado geográfico-político del Asia

EXCMO. SEÑOR:

SEÑORAS:

SEÑORES:



HACE algunos meses, en una conversación que tuve con nuestro ilustrado consocio señor Pomar, tratamos de la conveniencia de dar una serie de conferencias de geografía política, que constituyeran una sucesiva y metódica exposición del estado político actual de las diferentes partes del mundo y, especialmente, de aquellas regiones sobre las que recae hoy la atención universal, por tener pendientes cuestiones que pueden dar lugar á importantes cambios en su constitución, producir conflictos internacionales que terminen con alteraciones de límites, con nuevos dominios ó con preponderancias nuevas sobre mares ó regiones determinadas. A la vez deberían exponerse en estas conferencias los resultados de las exploraciones y estudios geográficos más recientes y los progresos de la moderna civilización en los países que se han mostrado más ó menos refractarios á ella.

Todos nosotros hemos estudiado geografía; pero esta ciencia adelanta, como todas, y ya no es una sencilla descripción de la Tierra, como era antes, sino que ha entrado de lleno en la fase científica, y es hoy el conocimiento razonado de cuantos

fenómenos acaecen en la superficie del planeta y de las relaciones que existen entre el ambiente y las condiciones físicas terrestres, por una parte, y los organismos todos, por otra, que viven en ese ambiente y están sometidos á la acción de esas condiciones físicas. Es innegable, por tanto, la influencia de los hechos geográficos en la evolución histórica. Por estas razones, sin duda, se presenta á la Geografía como la puerta de las ciencias físicas y la llave de las ciencias históricas.

Todos los días leemos en los periódicos noticias relativas á las cuestiones internacionales que preocupan al mundo. Tenemos, entre otras, en Europa la cuestión de Oriente; el predominio del Japón en Asia; las opuestas influencias de este Imperio y de los Estados Unidos en el Pacífico; los conflictos de Marruecos, en Africa; y los continuos rozamientos entre las jóvenes repúblicas del Nuevo Mundo. Es siempre conveniente reunir y sintetizar estas noticias, deducir de los hechos consumados consecuencias prácticas para las diversas actividades de la vida, depurar las que se refieran al porvenir y prever las contingencias que puedan acarrear, á fin de estar prevenidos, cada uno en la esfera de su acción, para resistir y aprovechar los resultados de los conflictos que se presenten.

Toda persona ilustrada debe, pues, estar al corriente del estado geográfico-político del mundo. Las consideraciones expuestas nos afirmaron en la conveniencia de estas conferencias. Perdonad el atrevimiento de que, sin condiciones suficientes para ello, las inicie yo; sólo es disculpable este atrevimiento por mi deseo y mis esperanzas de que respondan á esta iniciativa mía ateneístas con mejores aptitudes, que traten algunas de las importantes cuestiones indicadas, ú otras, que nos den á conocer el estado geográfico-político actual de alguna parte del mundo ó de alguna región en particular.

El Asia, cuna del género humano, es la más vasta de las partes del mundo; su extensión superficial es de 42 millones de kilómetros cuadrados, poblados por 840 millones de habitan-

tes. De su seno salieron las naciones que han poblado y conquistado los demás países, así como también tuvieron en ella origen las ciencias, las artes y las ideas religiosas que civilizaron el Occidente. A pesar de esto, muchas de sus regiones no han dado un solo paso en la senda del progreso y otras han retrogradado. Sin embargo, el Japón ha entrado desde hace poco tiempo en una nueva era y la civilización realiza en aquel país notables adelantos. La China parece querer seguir su ejemplo y empiezan á introducirse en ella los usos europeos.

El comercio es muy activo en el Japón, en el interior y en algunos puertos de la China, en las costas de la India, Arabia y Persia, en la península de Malaka y va desarrollándose en el interior del Indostán, la Siberia y otras regiones, merced á los ferrocarriles que se construyen, llegando ya á setenta mil kilómetros la longitud total de los que se hallan en explotación en Asia. La agricultura está en estado floreciente en los países más poblados, como la China propia y el Japón; en los demás está en el mayor abandono.

Esta parte del mundo presenta ejemplos de casi todas las formas de gobierno: desde el *despótico* en los países mahometanos de la región occidental, hasta el *patriarcal* en algunas tribus nómadas del interior. La *teocracia* se practica en el Tibet y en parte de la Arabia. El *feudalismo* impera entre los Kalmukos, Mancheves, Mongoles y en algunas naciones del Cáucaso. El Japón es una monarquía constitucional, con sus cámaras de *pares* y *representantes*.

Las principales religiones que se profesan en el Asia son: la *mahometana*, en toda la región occidental; el *Budismo* y la *filosofía de Confucio*, en la región oriental; el *Chamanismo*, que se relaciona con el budismo, en algunos países del N.; y el *Brahmanismo* en la región meridional. En Asia nacieron también el *Judaísmo* y el *Cristianismo*. Sólo hay cristianos, y en corto número, en la Turquía Asiática, en las inmediaciones del Cáucaso, en la Siberia y en el Indostán; pero los misioneros propagan activamente el cristianismo en la China y en la Indochina. Existe en la Persia y en el Indostán un gran número de

parsis ó *guebros* (adoradores del fuego); pero es reducido el de los *sabeos* ó adoradores de los astros, tan numerosos en otro tiempo en el O. del Asia.

Sabido es que no hay frontera natural entre Europa y Asia. Las tierras orientales de aquella y el centro y gran parte de la zona occidental asiática constituyen una misma región, desde el punto de vista de la naturaleza y formas del terreno; es lo que se ha llamado *Eurasia*.

La geografía de esta extensa comarca del antiguo continente se ha enriquecido en estos últimos años con interesantes estudios, hechos por el explorador ruso príncipe de Kropotkin.

La mayor parte de la Eurasia, es decir, el Turquestán oriental, la Mongolia central, la depresión aralo-caspio y el S. O. de Siberia se van secando poco á poco. Se trata de un hecho geológico en actividad continua desde el fin del período glacial. Las aguas se evaporan ó se filtran, los desiertos se extienden, los dominios de la agricultura se reducen gradualmente.

Las modernas exploraciones aportan numerosos y evidentes testimonios de este fenómeno de desecación. Los desiertos de hoy fueron en tiempos históricos territorios poblados. Al pié de las montañas que rodean el Turquestán oriental, en el desierto de Takla-Makan, se han descubierto ruinas de monasterios y de ciudades, huellas de canales de riego y de grandes caminos. En el O. del Asia central hubo un inmenso mar, del que son restos el lago Aral y el mar Caspio. Las llanuras bajas de Siberia son antiguos golfos del Océano Artico. En medio del Asia central hay también regiones con señales bien claras de la preexistencia de enormes lagos; tales son la zona de los lagos del Tíbet, los pantanos de Tsaidam, la depresión del Lob Nor. La desecación alcanza por el O. á las estepas del Caspio, al valle interior del Volga, á gran parte de la Rusia europea. Hace ocho ó diez siglos en la Rusia del N. y del Centro había muchos más lagos y pantanos que hoy.

Los hechos geológicos y geográficos acaecidos durante el período post-glacial en que vivimos dan la razón de los hechos

históricos. Esas tierras de la Eurasia fueron el asiento primitivo de las razas que, en sucesivas invasiones, poblaron ó repoblaron el E. y S. de Asia y la Europa. No fué el exceso de población la causa determinante de las emigraciones; era la sequía, la pérdida de condiciones de habitabilidad en aquel suelo, lo que obligaba á buscar otro más propicio para la vida.

La acción de la naturaleza que seca, inutiliza tierras, puede contrarrestarse con la acción del hombre. En la Eurasia, la obra humana de rejuvenecimiento está representada por Rusia. A medida que se tienden los carriles de acero sobre aquel árido suelo, se van modificando las condiciones económicas del país.

Desde septiembre de 1904 se halla terminada la línea férrea de Oremburgo á Taxkent y están en comunicación directa la Bujaria y el Turquestán con Moscou y San Petersburgo. Esos ferrocarriles promueven la creación de ciudades y canales de riego en estaciones de las líneas, la explotación de minas, el cultivo del algodón en los oasis turaníes, las plantaciones en la estepa, en suma, riqueza, mayor vida, civilización en aquellas estériles y despobladas regiones que fueron cuna de tantos pueblos.

Otra gran vía que forma ya parte del sistema de circulación de la riqueza universal, es el famoso transiberiano. No ha satisfecho ese ferrocarril todas las necesidades ó aspiraciones de los rusos desde el punto de vista político y estratégico. Insuficiente para atender á las exigencias de la guerra moderna, en una campaña emprendida con tan poderosos elementos como la ruso-japonesa, continúa y continuará, sin embargo, avivando las fuerzas productoras de Siberia. Inmenso territorio, casi la tercera parte de Asia, ha entrado con esa línea en relaciones directas con Europa. Ella provocará acaso una gran competencia, como todas las competencias, favorable en último término al bienestar del hombre, porque esas frías regiones no sólo dan preciosas pieles y preciosos metales, sino que son capaces de producir enormes cosechas de cereales con mucho menos es-

tuerzo y gasto que en las cansadas tierras de Europa. La superficie de tierras cultivables en Siberia equivale á seis ó siete veces la extensión superficial de España.

La locomotora acaba de penetrar también en una de las regiones de Asia más refractarias á la moderna civilización. El verano último se ha inaugurado la sección Damasco-Medina de la línea turco-arábica, que ha de unir Constantinopla con la Meca, la ciudad santa de los mahometanos, y donde, como es sabido, está el sepulcro del profeta. Esta línea ha de tener un ramal de Dera á Haifa, en la costa del Mediterráneo, cerca del cabo Carmelo. Los ingleses tienen otra línea en proyecto en la costa oriental de la Arabia, desde Kueit hacia el interior. Será la prolongación del ferrocarril de Bajdad, de que luego hablaré.

El ferrocarril turco-arábico es una de las obras de ingeniería más grandes acometidas por el genio del hombre, y que, por las dificultades de todo orden vencidas para construirlo, bien puede equipararse al Transiberiano, al Trasandino ó al del Cairo á El Cabo. La línea, que se ha construido con capitales aportados, casi en su totalidad, por creyentes mahometanos, corre paralela al Mar Rojo, á través de un verdadero caos de montañas y desiertos. Hoy llega la locomotora á Medina y de aquí á un año la Meca estará en comunicación directa con la capital del imperio otomano, y, por tanto, con el corazón de Europa. Los peregrinos y las caravanas comerciales ya no tendrán que realizar expediciones penosísimas á través de los desiertos de la Arabia Feliz, para tocar en las ciudades de Jerusalén, Kelaa, Medina y la Meca. De la importancia política que ha de tener el ferrocarril en que nos ocupamos, puede tenerse idea, sabiendo que merced á él, podrá poner Turquía á las puertas de Egipto, en brevísimo tiempo, medio millón de soldados.

Desde el punto de vista político, continúa en la Arabia el sentimiento tradicional de oposición al poder otomano. Los guahabitas, principalmente, sostienen una lucha continua contra las autoridades y las tribus sometidas á Turquía.